

De la escuela a la Universidad: continuidad en la enseñanza de las variedades diatópicas del español en Rusia

Violetta Benchik^A

Universidad Estatal Lomonosov de Moscú, Rusia (MSU)

RESUMEN: La enseñanza del español en los centros de la enseñanza superior y secundaria en la Rusia contemporánea comenzó en los años 40 y 60 del siglo XX, respectivamente. El proceso estuvo entrelazado con las razones político-ideológicas y socioculturales, con la historia oficial y extraoficial. La variedad diatópica que se acepta como estándar en las escuelas y en la mayoría de las Universidades rusas es la castellano, las variedades hispanoamericanas sirven de objeto de estudio en las carreras relacionadas con la filología iberorrománica. Las nociones básicas sobre las particularidades fonológicas, morfosintácticas y léxicas del español en los países de Hispanoamérica se ofrecen en los métodos de español para los escolares a partir del 5º año (el curso completo en los colegios dura 10 años como regla general) de forma esporádica y no se evalúan en el examen final (Examen Estatal Unificado).

La tradición de la enseñanza de las variedades diatópicas del español en Rusia se basa, tanto en los factores históricos y culturales, como en los económicos y geopolíticos. Al estudiar el polifacético tema de la enseñanza de la lengua española en un país no hispanohablante, Rusia, el interés del investigador se centrará en varios aspectos: el aspecto histórico-ideológico, el metodológico y el pragmático. Rusia, siendo heredera del legado del Imperio ruso y de la Unión Soviética, recoge un abanico de hechos históricos que han influido en el proceso de la enseñanza del español en las escuelas y en los centros de enseñanza superior en la Rusia actual. Para responder a la cuestión sobre qué precedía a la introducción del español en los planes de estudio de los centros de enseñanza en la URSS a partir de la segunda mitad del siglo XX y en la Rusia postsoviética, se presentará un breve análisis de antecedentes histórico-ideológicos y socio-culturales. Si bien las pautas del desarrollo de las relaciones diplomáticas entre España y Rusia están al alcance del investigador, la historia “ordinaria” del ciudadano medio que había influido en el crecimiento del interés hacia todo lo hispánico en los años 50-60 del siglo XX y más adelante se presenta prácticamente desconocida.

La historia “oficial” y la “extraoficial” sirvieron de fondo para dar lugar a las condiciones necesarias para que el idioma español se convirtiera en una lengua que se estudia en numerosas universidades del país, así como en los colegios.

^A **Violetta M. Benchik** es profesora titular del Departamento de lengua española de la Facultad de Lenguas Extranjeras y Estudios Regionales de la Universidad Estatal Lomonosov de Moscú, Rusia (MSU), área de trabajo: dialectología (1998 – tesis sobre la variedad canaria), contacto de lenguas y problema de interferencia lingüística, cultura e historia de España, métodos de enseñanza de E/LE. La dirección de su correo electrónico es: msu.benchik@gmail.com

La historia “oficial”

El establecimiento de las relaciones oficiales entre Rusia y España data de 1519, con Vasilio III, el zar ruso de aquella época, y Carlos V (I), rey de España y emperador del Sacro Imperio Romano-Germánico, respectivamente. Según señala el hispanista y cervantista ruso Vsévolod Bagno, catedrático de la Universidad Estatal de San Petersburgo, en su artículo dedicado a la historia del hispanismo ruso, “de Rusia se guardó la noticia de que, ya en el año 1598, el zar Borís Godunov, una de las más dramáticas figuras de la historia rusa, intentó profundizar en la enseñanza de las lenguas extranjeras para los niños y tuvo el propósito de invitar a maestros, incluso de España” (Bagno, 2001: 610).

En 1722, con Pedro I el Grande y Felipe V, las embajadas ya dejaron de ser provisionales. En cuanto al aspecto de los estudios filológicos, “el primer filólogo que centró su interés en la Hispanística y, principalmente, en el estudio del teatro español del Siglo de Oro fue Dmitri Petrov, el catedrático de la Universidad Estatal de San Petersburgo, la cuna del hispanismo ruso” (Bagno, 2001: 610). Las distancias entre el Imperio ruso y el Reino de España impedían el incremento de las relaciones a nivel comercial, sin embargo los vínculos culturales nunca tendieron a desaparecer. Varios estudios están dedicados a los contactos entre Rusia y España en los siglos XVIII-XIX, en la época de la Ilustración y durante el período de la predominancia de las tendencias románticas en la literatura y el arte.

Para el presente estudio es imprescindible investigar ante todo un periodo histórico mucho más reciente - ¿cómo se han desarrollado las relaciones interestatales entre la Unión Soviética y España durante la segunda mitad del siglo pasado? Tras haber finalizado la Guerra Civil Española, en la que habían participado expertos militares y combatientes internacionalistas de la Unión Soviética, con la victoria de Franco, comenzó un período contradictorio en la historia de contactos oficiales entre la URSS y España. El período del Gobierno de Francisco Franco no era, evidentemente, muy adecuado para establecer relaciones amistosas a nivel oficial. Tras la Guerra Civil de España, se habían roto las relaciones diplomáticas. Dos líderes, dos generalísimos: Francisco Franco y Yosif Stalin ocupaban los polos opuestos en el escenario político de los años 40.

El año 1960 resultó ser el peor en las relaciones entre la Unión Soviética de Khrushchev y la España de Franco. Franco prohibió a los futbolistas españoles que

participaran en el partido contra la selección de la URSS en el Campeonato Mundial de fútbol del año 1960. A su vez, el líder soviético criticó ferozmente el régimen de Franco en su discurso ante la Asamblea general de la ONU del 1 de octubre de 1960. No obstante, los mismos políticos intercambiaron cartas referentes a los problemas del desarme y al tema del caso de Julián Grimau, comunista español condenado a la pena de muerte. Tras la lectura de la sentencia, sólo cabía la posibilidad de que Franco conmutara la pena por otra de prisión. Numerosos jefes de estado se pusieron en contacto con él para hacerle esta petición, entre ellos el Papa Juan XXIII y el líder soviético Nikita Jrushchov, lo que tampoco tenía precedentes: era la primera vez que un dirigente soviético se dirigía oficialmente al líder del régimen franquista. Dentro de España, algunas personalidades cercanas al régimen pidieron también clemencia. Pero no, el fusilamiento de Grimau por los delitos cometidos durante la Guerra Civil Española resultó el último en la época de Franco.

En 1967 se abrieron puertos en España y en la Unión Soviética para los barcos de sus flotas comerciales y pesqueras. Hasta 1969, las relaciones hispano-soviéticas se llevaron a cabo de manera informal, mediante la Embajada de la URSS en Francia. En 1969, en Madrid, se abre la representación de la Compañía naval del mar Negro. De hecho, esta institución sirvió de embajada, pues en ella trabajaron diplomáticos de carrera dirigidos por Serguey Bogomólov. El año 1972 fue el año en que fueron suscritos convenios bilaterales sobre el comercio. Al año siguiente, todavía con Franco, se abren respectivas representaciones comerciales en Madrid y Moscú. Aquellas instituciones desempeñaron asimismo el papel de secciones consulares. En el desarrollo de las relaciones diplomáticas entre España y la Rusia democrática se destaca la personalidad de Igor Sergueevich Ivanov quien comenzó su carrera en España en 1973 y siguió trabajando allí hasta 1983, entre 1991 y 1995 fue embajador de Rusia en España y más tarde ministro de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia.

Las relaciones diplomáticas oficiales se restablecieron en febrero de 1977, aunque estaban muy lejos de la situación actual, caracterizada por la amistad y la cooperación. Varias veces se caracterizaron por las acusaciones recíprocas de espionaje de algunos diplomáticos de ambos países que, según la información de los Servicios de Seguridad Estatal, habían actuado ilegalmente, gozando de

inmunidad diplomática, y fueron expulsados del país. La adhesión del Reino de España a la OTAN en 1981 tampoco sirvió para mejorar las relaciones.

En 1978, Serguey Bogomolov accedió al puesto diplomático en el Ministerio de Asuntos Exteriores de la URSS. Su sucesor, el diplomático soviético Yuri Dubinin, encabezó la política exterior de la Unión Soviética en España desde 1978 hasta 1986. Una de sus labores preponderantes fue la preparación de la primera visita oficial del monarca español a Moscú en 1984. El actual embajador Extraordinario y Plenipotenciario de Rusia en España y en Andorra, Alejandro Kuznetsov, trabajó cuatro años en España en la época diplomática de Dubinin.

Las relaciones a nivel de población en ambos países se establecieron gracias a las Asociaciones de Amistad, tales como la Sección Española de los Amigos de la Unión Soviética y la Asociación España–URSS. El período de los 25 años pasados estuvo marcado por el entendimiento mutuo, la cooperación económica y las estrechas relaciones socio-culturales.

El factor político-ideológico que influyó considerablemente en el aumento del peso de la lengua española entre las lenguas estudiadas en la URSS fue, sin duda, la Revolución en Cuba. Por fin los contactos entre la URSS y un país hispanohablante se hicieron no efímeros, sino constantes, abarcando un abanico de esferas: comenzando por la militar y la económica e incluyendo la educativa y la cultural.

La historia “extraoficial”

Las razones principales del creciente interés hacia la lengua española en los años 60 del siglo pasado, que promovieron la introducción del español en la enseñanza secundaria completando las tradicionales lenguas estudiadas en las escuelas soviéticas (alemán, francés e inglés), se basaron en los factores siguientes:

- Los “niños de la guerra” o “los niños de Rusia”, acogidos en 1937-1939 por la Unión Soviética (unos tres mil niños españoles) se quedaron a vivir en la URSS para muchos años. Crecieron, estudiaron e hicieron carrera en la Unión Soviética, algunos de ellos constituyeron una base muy importante del cuerpo docente para enseñar la cultura y la lengua española en los centros de enseñanza de las diversas ciudades de la URSS. A pesar de que algunos de ellos regresaron a su patria entre 1956-1959 y más tarde, tras la muerte de

Franco en 1975, los que siguieron viviendo en Rusia y sus hijos también siguieron esa labor de promover la enseñanza de español en las escuelas y universidades soviéticas y rusas.

- El Festival Mundial Internacional de la Juventud y los Estudiantes de Moscú de 1957 acogió a 34 mil personas de 131 países del mundo que “descubrió” a los soviéticos, entre otras cosas relevantes, el “Nuevo Mundo” de América Latina, su cultura, sus tradiciones y su lengua.
- Las relaciones interculturales entre la Unión Soviética y Argentina. Uno de los hechos prácticamente desconocidos por la generación joven de hispanistas rusos es la enorme popularidad de la cantante argentina Lolita Torres en los años 50-60. La película “La edad del amor” con la actriz, que interpretó el papel principal, estrenada en julio de 1955 en la Unión Soviética, fue vista por más de 1 millón de espectadores. Lolita Torres realizó numerosas giras (14) en la URSS a partir de 1961, cuando fue invitada a Moscú para participar en el Festival Internacional de Cine en Moscú. Su última visita tuvo lugar en 1987, ya cobrando fuerza el proceso de la Perestroyka de M. Gorbachev. En su libro “Sentido de la vida en el socialismo” Jorge Asís escribió: “Era notable la pasión que aún despertaba Lolita Torres, una argentina agallegada que había atravesado el corazón virginal de todas las rusas. Les había renovado la existencia de sentimiento” (Asís, 2013: 56). Las canciones tan cálidas y llenas del amor a la vida reflejaban un deseo ansioso de las mujeres soviéticas, que habían sobrevivido a los sufrimientos y a las tragedias de la guerra hacía tan sólo 10 años. El nombre Lolita se hizo muy popular en la URSS, sobre todo en las repúblicas del Cáucaso.
- La entrada de la filmografía española en la pantalla soviética: películas de Sara Montiel. Tampoco saben los alumnos rusos de hoy que aprenden el español que sus abuelas se habían quedado encantadas con el genio de Sara Montiel. En 1965 Sara Montiel estuvo en la URSS de visita. Muy populares entre los espectadores soviéticos fueron sus películas “El último cuplé” – 1957, “Mi último tango” - 1960, así como sus interpretaciones de canciones como “Bésame mucho”, “La violetera”, etc. Esta estela la siguieron luego actores de cine y cantantes de habla hispana como Rafael, José José, Julio Iglesias y otros. El cantante español Rafael y su película “Digan lo que digan”

(1968) se hicieron famosísimos en la Unión Soviética. En 1974, salió un álbum doble de canciones de este cantante. Entre sus numerosas giras visitó también la Unión Soviética. En 2009-2010 Rafael realizó una gira 50 años después y visitó Moscú.

Si seguimos el desarrollo del proceso de “la penetración” de lo español o hispanico en la vida del ciudadano soviético, nos daremos cuenta de que había existido una relación entre los intereses ideológicos y el apoyo y fomento de la enseñanza de español en la URSS. Por ejemplo, asociando el español con la lengua de los republicanos tras la Guerra Civil Española (los años 40 y 50), o con la lengua de la Revolución cubana – los años 60 y más adelante, con el español de la democracia chilena o de la revolución sandinista en Nicaragua: “Las dificultades que en muchas ocasiones tiene la Hispanística en la parte de Europa que nos interesa (la Europa del Este) son bastante lógicas en la situación, cuando se disminuye la presión ideológica y al mismo tiempo casi se anula el apoyo estatal” (Bagno, 2001: 609).

Todo el tiempo que los ideólogos comunistas en la Unión Soviética podían idear las razones políticas, iba promoviéndose el aprendizaje de español como una lengua constantemente “rebelde”. Tras la pérdida de esa base ideológica de la época socialista, la sustituyó la base pragmática de la época de la transición al capitalismo. El español se convirtió en la lengua del turismo, para inversiones económicas e inmobiliarias en particular. En este escenario, el sector de la enseñanza pública dejó de contar con el apoyo del Estado, mientras el sector privado empezó a crecer. La demanda hizo que se organizaran un sinnúmero de cursillos, centros y academias de lenguas en los que el español ocupaba un lugar digno.

En la Rusia de hoy funcionan varios colegios donde se enseña español como lengua extranjera. La tradición del aprendizaje de castellano en los centros de enseñanza secundaria se remonta a los comienzos de la década de los años 60 del siglo pasado, o sea, a la época de cierta apertura de la Unión Soviética hacia el mundo Occidental. Había dejado de existir el “telón de acero” de Stalin, sin embargo aquel “ablandamiento” del régimen comunista no tenía nada que ver con la verdadera libertad de prensa, de expresión. La Unión Soviética seguía su rumbo hacia la efímera, por desgracia, sociedad ideal de justicia, de igualdad de derechos y obligaciones para todos los ciudadanos del futuro Estado comunista (del porvenir).

De todos modos, habrá que tener en cuenta que los contactos entre la Unión Soviética y la España franquista prácticamente no se habían desarrollado. Entonces, ¿cómo podríamos explicar las razones de la enseñanza precisamente de la variante diatópica castellana en los centros de enseñanza media en Moscú y otras ciudades de la Unión Soviética?

La norma castellana era la meta principal debido a las aspiraciones existentes en la sociedad rusa desde hace siglos. Si se enseñaba el francés, era obligatoriamente el francés de Francia; en el caso de inglés, lo era el inglés shakespeariano. Por una parte, por la proximidad territorial, por otra, por el respeto hacia las grandes civilizaciones europeas y el desconocimiento o incluso la ignorancia casi completos de las civilizaciones más lejanas, en el caso del español, el legado de las civilizaciones precolombinas del Nuevo Mundo. En el caso del inglés podía ser un cierto desprecio hacia los norteamericanos como nación sin profundas raíces culturales.

A pesar de que los contactos efectivos entre las décadas de los años 60-80 se mantenían tan sólo con los compañeros cubanos o activistas de los partidos de la izquierda de otros países de Hispanoamérica que llegaban a la URSS, en su mayoría ilegalmente para estudiar en la Escuela Superior del partido Comunista o en la Escuela Superior del Komsomól (las Juventudes Comunistas), el ideal de la pronunciación era el español de España, así como la base gramatical y léxica. Un gran aporte, como se ha mencionado más arriba, lo hicieron los españoles que vinieron de España durante y tras la Guerra Civil.

Antes que ser introducido en los colegios, el español “se instaló” en la escuela superior. En diciembre de 1941 (el año del comienzo de la Gran Guerra Patria – período del desarrollo de las acciones militares de la II Guerra Mundial en el territorio soviético) se reconstituyó la facultad de Filología en la Universidad Estatal Lomonósov de Moscú. Un poco más tarde se formó el Departamento de Filología Romano-Germánica. La Universidad fue evacuada a Alma-Ata (la República Soviética Socialista de Kazajstán) y en aquella ciudad impartieron clases de español. El año 1945, el año de la gran victoria de la URSS y los aliados en la Segunda Guerra Mundial, coincidió con el hecho de que en la Sección de Filología Romano-Germánica se introdujo una nueva especialidad: la lengua española. En el año 1948 se constituyó el Departamento de la Lengua Española que encabezó Ernestina

Yósifovna Levíntova, famosa lexicógrafa rusa, autora del Diccionario fraseológico español-ruso. Entre los profesores destacaron los españoles que habían emigrado a la URSS tras la Guerra civil: A. Vidal, M. Mesiguer, María Luisa González Rodríguez. La última comenzó su carrera de profesora de español en 1948. Según informa el artículo “Una desconocida intelectual medinesa” publicado en Diario de Burgos el 9 de marzo de 2014 y dedicado a María Luisa, “en Moscú, la intelectual medinesa montó la Cátedra de Español en la facultad de Relaciones Exteriores de la MGU y poco después volvió a la cátedra de Lenguas Románicas de la Facultad de Filología de la Universidad Lomonósov” (Medina de Pomar, 2014). La Facultad de Relaciones Exteriores se transformó más tarde en un instituto (universidad) independiente de la MGU. María Luisa González, conocida en Rusia también con el apellido de su marido Vicens, había estudiado en la Universidad de Salamanca en 1919-1920, se vio obligada a alojarse en casa de Miguel de Unamuno, que protegió a la joven huérfana, una de las poquísimas mujeres que estudiaron en aquel entonces en las universidades de España.

A finales de los años 50 y en la década de los 60, el ya mencionado Instituto Estatal de Moscú de Relaciones Exteriores disponía también de profesores de español de procedencia española (María Rodríguez, Pilar Álvarez Pallares, Agustín Vilella) que contribuyeron también a la elaboración de métodos de enseñanza de español para rusos: *Español avanzado*, *Perfeccionamiento su español*, *Traducción económica*. *Perfeccionamiento su español* tuvo fama y reconocimiento como libro en el que se plasmó un español vivo, lleno de modismos y que sirvió de ejemplo para las futuras generaciones de hispanistas a lo largo de medio siglo (!) y que sigue usándose en el aula de E/LE hasta hoy.

Los estudiantes que terminaron la carrera universitaria con la especialidad nueva, la lengua española, tuvieron una suerte extraordinaria. Precisamente el año 1953 (el año de la muerte de Yosif Stalin) finalizaron sus estudios en la Universidad Estatal Lomonósov de Moscú los alumnos del primer grupo de español, pero resultó que encontrar trabajo en aquel entonces con español era prácticamente imposible. Lilia Nicolayevna Stepánova, una de las profesoras titulares de la facultad de filología de la MGU que formaba parte de aquel grupo “piloto” recuerda así en su memorias aquel período: “los funcionarios... nos preguntaban: ”¿Qué español ni español? ¿Es este español que es italiano?” El que en América Latina también hay

español provocaba al funcionario una sorpresa sincera, porque estaba seguro de que en México se habla el mexicano y en la Argentina, el argentino” (Stepanova, 1998). De tal modo, el profesorado de español en las escuelas lo constituyeron “los niños de la guerra” y sus descendientes que aprendieron español en casa e hicieron la carrera de Filología Hispánica o Románica y de Pedagogía en las universidades soviéticas, junto con sus compañeros rusos, algunos de los cuales también formaron parte de la plantilla de maestros de español.

Si resumimos el proceso de “aparición” de escuelas con español como primera lengua extranjera en Moscú, o sea la introducción del español en los centros de enseñanza media de la capital rusa, observaremos lo siguiente:

- En 1965, el colegio moscovita 65 Victorio Codovilla (luego cambió de número a 1237 Pablo Neruda, más tarde a 1568) resulta ser el primero en introducir en su plan de estudios el español como lengua extranjera.
- Desde 1967 empiezan a enseñar el español, así como varias asignaturas en esta lengua en el colegio 110 (hoy día colegio Miguel Hernández).
- El año 1973 es el año en el que celebró su nacimiento el colegio 1252, “Colegio Cervantes”.
- La nueva historia de los colegios con el español comienza ya en el estado renovado políticamente, la Federación Rusa. Precisamente en 1991 se introduce el español en el colegio 168.
- En 1993, tras la celebración del V Centenario del Descubrimiento de América, se constituyó el colegio 1558 Rosalía de Castro.

En su artículo Vsévolod Bagno menciona un hecho muy significativo: “Según el proyecto del Ministerio de Educación de la Unión Soviética en el año 1970, tendría que estudiar español un 15% de todos los que estudiaron las lenguas extranjeras en los colegios y en los centros de enseñanza superior (igual que el alemán, en comparación con el 45% del inglés y el 25% del francés). Desgraciadamente, este proyecto no se realizó pero, de todos modos, el español es ahora la cuarta lengua de las lenguas extranjeras más divulgadas en Rusia.” (Bagno, 2001: 611).

Los años 70-80, según reflejan los manuales y libros de texto de español para las escuelas soviéticas, estuvieron marcados por claras tendencias ideológicas antifascistas, antifranquistas y antiimperialistas, con numerosos textos dedicados a

la lucha de los latinoamericanos contra el imperialismo yanqui – una lucha por una vida mejor, por la dignidad y la libertad.

Los años 90 fueron, quizás, los más difíciles para la nueva Rusia, heredera de la Unión Soviética, tanto en lo bueno, como en las peores manifestaciones de una sociedad corrupta sin respeto por las leyes y en un clima de anarquismo total. La enseñanza secundaria resultó ser una verdadera víctima de aquella época de pseudotransición. Sueldos míseros de los maestros, falta de profesorado cualificado que prefería ganarse la vida con los *shop-tours* a Turquía, Grecia y otros países volviendo a su país con baúles de ropa barata o abrigos de piel de baja calidad para venderlos luego en los mercadillos, manteniendo así a sus familias. Las escuelas de la capital, así como las de provincias, a veces carecían durante un año escolar o incluso más de maestros de Geografía, Historia, Física o Lenguas Extranjeras. Mientras tanto, en las universidades, la situación era mejor. Comenzó el periodo en el que se invitaba a profesores nativos de España, Inglaterra y los Estados Unidos, Francia o Alemania, pero en algunas escuelas, el español lo impartía algún que otro cubano o peruano decidido a no volver a su respectivo país después de haber hecho la carrera (de Ingeniería, de Medicina, etc.) en la Universidad de la Amistad de los Pueblos, por ejemplo, que sin haber obtenido título de Pedagogía o de Filología, fue aceptado para una temporada en varias ocasiones cuando en los centros de enseñanza secundaria hubo una tremenda escasez de profesorado con la cualificación necesaria.

Los años 2000 estuvieron marcados por un auge del Hispanismo, lo que se explica, entre otros factores, por el aumento del flujo turístico a España y a países de América Latina, así como, curiosamente, por la carrera hecha por la exprimera dama del Estado ruso. Doña Liudmila Putin se especializó en fonología española por la Universidad de San Petersburgo. Aquel hecho favoreció el fomento del interés hacia la lengua española, así como los contactos docentes del profesorado de E/LE procedente de San Petersburgo con sus colegas de Europa y EE.UU. Así caracteriza la situación en San Petersburgo de los años 2000 Vsévolod Bagno: "... ahora aumenta la importancia de la propaganda. En este plano es muy representativo el ejemplo de San Petersburgo, donde en vez de disminuir la cantidad de los alumnos, aumenta, también crecen los colegios 'españoles'. Ahora en San Petersburgo hay ocho colegios donde el español es la única o la primera lengua

extranjera. Las mismas tendencias se reflejan en la enseñanza superior...” (Bagno, 2001: 616)

El interés hacia lo hispánico sigue creciendo, aunque su base ya es más material que sentimental o ideológica. Los alumnos de las universidades, a la hora de elegir español como 1ª o 2ª lengua extranjera, toman esta decisión teniendo en cuenta el alto rendimiento profesional que les aportará el dominio de esta lengua combinándola con inglés o alemán. Así mismo, reconocen que una de las razones de su elección es que el español es la segunda lengua más hablada en los Estados Unidos (curiosamente, ese factor queda comprobado personalmente por ellos mismos tras haber hecho viajes de estudios o turísticos a este país norteamericano – puesto que muchos jóvenes se fían tan solo de su propia experiencia). La situación actual queda expuesta en una ponencia de Lilia Moiseenko, que encabeza la Asociación de Hispanistas de Rusia.

Las primeras nociones sobre la diversidad diatópica del español recibidas por los alumnos de secundaria, están recogidas en los materiales didácticos para el 6º año de estudios en los colegios rusos, o sea, corresponde al 5º año de aprendizaje de la lengua española con 4 ó 5 horas semanales y edad aproximada de los escolares de unos 11 años. Irina Anúrova, directora del colegio moscovita 1252 Cervantes y autora del método de español para el 6º año reeditado en 2013 por la Editorial “Ilustración” (Prosveschenie) que hasta 1991, año del desmembramiento de la URSS, fue la única que editaba manuales, libros de texto y material didáctico para la escuela soviética.

En la Unidad dedicada a los Grandes Descubrimientos geográficos (sin olvidar la labor de los grandes descubridores y exploradores rusos) dentro del apartado “Para los que quieren saber más”, se ofrece la información titulada “Dos continentes, un idioma” que contiene una aproximación al tema que llamaríamos diversidad lingüística. La autora del *Curso de Español* centra la atención de los alumnos en la existencia de fenómenos como el seseo. El texto contiene la siguiente información, por supuesto adaptada al nivel de los alumnos: “En algunos países de Hispanoamérica las letras c y z se pronuncian como s. Este fenómeno se llama seseo.” También se explica qué se entiende bajo el término voseo: “En el español de algunos países de América se utiliza vos en lugar de tú con algunos cambios en la forma verbal: vos tenés – tú tienes, vos cantás – tú cantas”. De esta manera, la

autora trata tan sólo de introducir algunos detalles relacionados con las particularidades del español en Hispanoamérica. Así mismo, se menciona que “en el español de América se utiliza ustedes en lugar de vosotros”. Es evidente que en un espacio tan reducido como una página del libro no caben detalles: qué variantes de formas verbales de voseo existen, en qué zonas y países está arraigado uno u otro fenómeno, si existe uniformidad en el uso del pronombre personal tú o está totalmente excluido de las variedades de español en América. Pero más adelante, en las páginas del mismo manual o en los métodos destinados a alumnos del 7º u 8º grado, tampoco encuentra su desarrollo lógico este tema. En cuanto a las particularidades léxicas del español de América tratados en la segunda parte del texto mencionado, se presentan dos columnas de vocablos para que los alumnos sepan diferenciar el léxico de España del de América Latina. La autora aduce las palabras: *lindo, fósforo, carro, saco, papa o closet* para ilustrar el legado léxico y ciertas tendencias arcaizantes del vocabulario hispánico, más abajo está demostrada la diferencia entre el uso de diferentes vocablos en España y en Hispanoamérica para denominar los mismos objetos o acciones: *piso – apartamento, armario – closet* (se repite otra vez en el texto), *bañera – tina, maceta – matera, aparcar – parquear, informática – computación, ordenador – computador*. En el texto también se menciona la predominancia de la influencia léxica del inglés norteamericano sobre el español de América Latina y del francés sobre el español peninsular. En este apartado se aducen precisamente los ejemplos de terminología de la informática (Anúrova, 2013:49). El tema “Dos continentes, un idioma” no volverá a ser ampliado más en otras unidades del manual.

En realidad, en los colegios con la enseñanza del español como primera lengua extranjera desde el 1er o el 2º año, entran a formar parte de la clase rusohablante los alumnos hispanoamericanos, hijos de diplomáticos, de hombres de negocios o simplemente de familias que se asentaron en Rusia hace varios años (tradicionalmente cubanos, peruanos, ecuatorianos, chilenos, etc.) que testimonian la diferencia entre el español de España enseñado como norma estándar y las variantes que representan en vivo ellos mismos, tanto en la clase de español, como durante las pausas o actividades extraescolares.

Los materiales didácticos del 7º al 10º año contienen, en general, sólo información histórico-cultural relacionada con la cultura de los países de América

Latina – civilizaciones precolombinas, legado histórico y cultural indígena en la sociedad americana de hoy, sin ofrecer el análisis lingüístico de las variedades del español fuera del continente europeo.

En los libros de estudio se hace más hincapié en tratar los más diversos aspectos de la España de hoy (incluyendo el curso de bachillerato (humanidades) en el que se matriculan los alumnos que lo desean, teniendo clases con profesores nativos enviados por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España, que finaliza con la entrega de los certificados o diplomas correspondientes).

En el programa metodológico para los años 10º y 11º de las escuelas con el español como 1ª lengua extranjera que corresponderían al antiguo COU (Curso de Orientación Universitaria) español, se manifiesta el propósito del desarrollo de tales capacidades como la de saber “interpretar (explicar) los medios de la lengua que reflejen las particularidades de la cultura hispánica y de la mentalidad de los pueblos que habitan en España y en Hispanoamérica “ (Solovtsova, 2012:), lo cual supone que un alumno debería estar familiarizado con los rasgos típicos del español al otro lado del Atlántico.

En el manual para alumnos de 11º grado, el material didáctico está distribuido entre tres bloques, cada uno contiene tres unidades. El bloque 2 está dedicado al continente latinoamericano (Unidad 4: América Latina – Latinoamérica – Hispanoamérica – Iberoamérica (Conociendo América Latina); Unidad 5: Iberoamérica: viaje en el tiempo y espacio; Unidad 6: Cultura de América Latina) - (Kondrashova, 2010: 4).

En la Unidad 4, en el apartado dedicado al perfeccionamiento de destrezas gramaticales aparece, entre otras, “la formación de conocimientos sobre las particularidades de la gramática del español americano – “Descubrimientos lingüísticos. Voseo.”(Kondrashova, 2014: 47).

En el apartado “Descubrimientos lingüísticos” a la atención del alumno se presenta el artículo “Voseo” que contiene la terminología lingüística, historia de la formación de este fenómeno, la definición ofrecida por el Diccionario de Autoridades, se analizan tipos de voseo, se les dan características breves. A pie de la página se hallan preguntas de control: “¿Cuándo se utilizó el pronombre vos en España? ¿Qué es el voseo y qué tipos de voseo existen? ¿Se acepta el uso de vos como español correcto?” A pesar de que el artículo reconoce que el voseo es un fenómeno

oficialmente reconocido en un país tan grande e influyente de América del Sur como lo es Argentina, la tarea práctica propone a los alumnos encontrar las formas gramaticales del voseo y “explicar qué incorrección tienen” (Kondrashova, 2014: 47). Es posible explicar esta actitud de los autores del manual teniendo en cuenta que al final del curso los alumnos deberían dominar obligatoriamente la norma castellana.

Entre los ejercicios de audición para la Unidad 6, se presenta un diálogo relacionado con la variación del léxico en México, Argentina y Chile, concretamente, los vocablos: *guantes*, *mitones* y *manoplas* (Kondrashova, 2010: 112-113).

Sin embargo, en el examen final, el llamado Examen Estatal Unificado (“ЕГЭ” en ruso, que desde 2009 es el único formato de exámenes de graduación en las escuelas y el principal formato de pruebas de acceso a la universidad, equivalente a la antigua Selectividad en España, no se incluye ningún tipo de ejercicio mediante el cual se pueda evaluar el conocimiento de rasgos peculiares de alguna variedad diatópica que no sea la peninsular.

Los materiales didácticos escolares que contienen datos necesarios para poder orientarse en la diversidad de la lengua española sirven de punto de partida para estructurar los cursos en la universidad.

Las Universidades son los centros docentes que se ocupan de ofrecer a los estudiantes de especialidades filológicas cursos dedicados al estudio más detallado de las variedades diatópicas, tanto en la Península Ibérica (CC. AA. con diglosia generalizada – Galicia, Cataluña, País Vasco, Comunidad Valenciana, las Islas Baleares y otros, así como regiones – CC. AA. que poseen su propio dialecto de español: Andalucía, Extremadura, las Islas Canarias, etc.), como fuera de ella (en África, Filipinas, Hispanoamérica).

Aunque la mayoría del cuerpo docente de la Escuela Superior en Rusia se orienta por la enseñanza de la norma peninsular, los profesores nativos invitados pertenecen, como regla general, a las zonas más diversas de la difusión de la lengua española en el mundo (mexicanos, argentinos, cubanos, colombianos; catalanes, andaluces, madrileños, valencianos, etc.).

Todo lo expuesto más arriba hace más fácil el proceso de adaptación de los estudiantes rusos que participan en programas de intercambio en España o en Hispanoamérica a las realidades lingüísticas y culturales existentes en cada región o país en particular.

Desde que la Facultad de Lenguas Extranjeras y Estudios Regionales de la Universidad Estatal Lomonósov de Moscú pasó a adoptar el sistema de dos etapas (los cuatro años de Bachillerato y dos años de Magisterio), los alumnos se sumergen en las asignaturas dedicadas a la diversidad diatópica del español desde el 3er año. El curso de introducción contiene un comentario detallado del mapa lingüístico de la España actual, caracterizada, como subrayó el nuevo Rey Don Felipe VI de Borbón y Grecia, en su discurso en las Cortes Generales, por la unidad, pero no uniformidad, una España que respeta la diversidad de lenguas y culturas.

Uno de los cursos que ofrece la autora del presente artículo a los estudiantes del 3er año de carrera de la Facultad de Lenguas Extranjeras y Estudios Regionales de la Universidad Estatal Lomonósov de Moscú lleva el título “El español de los tres continentes (Eurasia, América y África)” y contiene los temas siguientes:

1. Conceptos teóricos: lengua, variedad nacional, dialecto; norma; sincronía y diacronía.
2. Breve historia de la dialectología hispánica.
3. Dialectología y lingüística geográfica: los atlas etnográficos y lingüísticos de las zonas dialectales de España e Hispanoamérica.
4. Métodos de la geografía lingüística hispánica.
5. Lenguas de la Península Ibérica: español y portugués – lenguas de intercomunicación universal; eusquera, gallego, catalán/valenciano – lenguas cooficiales de España.
6. Bilingüismo y diglosia.
7. Particularidades del castellano en diversas CC. AA., interferencias de lenguas y dialectos.
8. Dialectos de España: dialectos “históricos” septentrionales: aragonés, leonés y otros (el navarro, el riojano y el mozárabe), problemas del bable asturiano y de otros dialectos septentrionales de la actualidad; dialectos meridionales: andaluz, extremeño, manchego, murciano y canario – vitalidad de rasgos meridionales. Características fonéticas, léxicas y morfosintácticas.
9. El español en América: áreas históricas y actuales, unidad y diversidad. Situaciones de contacto con las lenguas indígenas. Características fonéticas, léxicas y morfosintácticas de variedades nacionales del español en América. Perspectivas del español en los Estados Unidos.

10. Herencia histórica y lingüística en África y Asia Oriental – Guinea Ecuatorial y Filipinas; el judeoespañol y lenguas criollas de base española.
11. El español estándar y su enseñanza en los países no hispanohablantes.
12. Políticas lingüísticas del Gobierno central y de los Gobiernos autonómicos en España. Políticas lingüísticas en América. Retos y perspectivas.

Los nuevos programas incluyen la división de los cursos entre los aspectos “Lenguas y dialectos de la península Ibérica”, “Particularidades del español en Hispanoamérica”, “El habla coloquial en América Latina”, “La literatura de América Latina” siendo sus autoras: la catedrática Marina Raevskaya y las profesoras María Chaves, Zhanna Ustimova, Elena Mashijina, Elena Koreneva y Violetta Benchik.

En los programas de la Universidad de la Amistad de los Pueblos de Moscú, están incluidas varias asignaturas relacionadas con el problema de la variedad del español en España, así como en el Nuevo Mundo. Entre ellas, “Problemas de la norma en la lengua y en el habla (la lengua española)” – autora del método, la catedrática, doctora en Filología Románica Natalia Mijéeva. Esta asignatura está destinada a alumnos del 4º año de la especialidad “Linguística”. La autora destaca, tanto los temas teóricos, como las cuestiones prácticas, facilitando a los alumnos la investigación de tales problemas: “Sobre el estudio de las normas de la lengua española moderna”, “Normas de la variedad nacional pirenaica del español”, “Normas de la variedad nacional colombiana del español”, “Normas de la variedad nacional mexicana del español”, “Normas del dialecto territorial (variedad diatópica) mexicano del Estado de Tabasco”, “Normas del español en el territorio de los Estados sudoccidentales de los EE.UU”, “Normas del español en el territorio del Estado norteamericano de Florida”, “Normas del español en el territorio del Estado norteamericano de Washington”.

Asimismo, para estimular la investigación de los estudiantes, se ofrecen temas relacionados con otros tipos de variedades diatópicas del español, a saber: el boliviano moderno, los dialectos andaluz y leonés de España, variedad diatópica cubana, etc. (Mijeeva, 2010)

De tal modo, el alumno que tiene interés por conocer las variedades diatópicas del español recibe el impulso inicial en la escuela secundaria para seguir profundizando en la investigación de este tema en las universidades de Rusia,

recibiendo las nociones teóricas y las clases prácticas, así como los seminarios con los profesores nativos representantes del gran mundo hispanohablante.

Bibliografía

- A.C. / Medina de Pomar (2014): "Una desconocida intelectual medinesa", Diario de Burgos, [online], nr., 09.03.14. Accesible desde <<http://www.diariodeburgos.es/noticia/Z684A9873-B2B2-942A-22A0F2E070F96AC2/20140309/desconocida/intelectual/medinesa>> Fecha de consulta 28.09.2014.
- Anúrova, Irina (2013): *Español VI. Libro del alumno*. Moscú: Prosveschenie.
- Asís, Jorge (2013): *Sentido de la vida en el socialismo*: Editorial Sudamericana.
- Bagno, Vsevolod (2001): "Hispanismo en Rusia y en los Países del Este: Adónde va, de dónde viene", Arbor, [online], vol.168, nr.664, páginas 609-621. Accesible desde <<http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/issue/view/65>> Fecha de consulta 28.09.2014.
- Kondrashova, Nadezhda; Svetlana Kóstyleva (2010): *Español XI: Libro de profesor*. Moscú: Prosveschenie.
- , Svetlana Kóstyleva y Ana María González Salgado (2014): *Español XI: Libro del alumno*. Moscú: Prosveschenie.
- Mijeeva, Natalia (2010): *Problemas de la norma en la lengua y en el habla (la lengua española)*, [online], RUDN. Accesible desde <http://web-local.rudn.ru/web-local/prep/rj/index.php?id=1292&mod=disc&disc_id=541&disc_razdel=3783&p=-1> Fecha de consulta 28.08.2014.
- Solovtsova, Ela; Elena Lípova, Irina Anúrova (2012): *Español. PROGRAMAS de métodos. V-XI*. Moscú: Prosveschenie.
- Stepanova, Lilia (1998): "50 años del hispanismo en MSU: como empezaba". [online], Página web (en ruso) del Departamento de Filología Ibero-románica de la Facultad de Filología de la Universidad Estatal Lomonosov de Moscú, Rusia. Accesible desde <<http://www.philol.msu.ru/~iber/hist.html>> Fecha de consulta 28.09.2014.